

LAS FUNCIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS DEL VOLUNTARIADO EN CANARIAS. EL CASO DE LAS ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS EN LA DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR SOCIAL

**Cristino Barroso Ribal
Fernando Carnero Lorenzo
Juan Sebastián Nuez Yáñez**

0.- Introducción

El estudio exhaustivo, cuantitativo, del voluntariado es complejo. En el caso de España lo es por diversas razones: 1) lo relativamente reciente que es el tema como objeto de análisis, en comparación con otros países, no existiendo aún una información sistematizada y homogénea al respecto, a pesar de los loables esfuerzos realizados por entidades como la Plataforma de Voluntariado de España, la coordinadora de ONGD, el Ministerio de Trabajo e Inmigración, las Oficinas de Voluntariado de las Comunidades Autónomas, así como de Fundaciones como Juan Luis Vives, Chandra (en la actualidad, Hazloposible), Tomillo, Foessa, BBVA, etcétera; 2) la consiguiente dispersión de los conceptos y de las fuentes y, por tanto, de criterios, esto significa, entre otras cosas, la inexistencia de estadísticas oficiales y reales sobre el voluntariado; 3) lo cambiante que es el propio fenómeno y, con ello, los criterios y las formas de registro.

A similares conclusiones llegó el diagnóstico de la situación social del voluntariado en España, elaborado por el MTAS para el Plan Estatal de Voluntariado, 2005-2009, asumiendo dichos términos también el Observatorio del Voluntariado, de la Plataforma de Voluntariado de España.

“El diagnóstico se ha realizado teniendo en cuenta a todos los agentes relacionados con el voluntariado: Organizaciones No Gubernamentales (ONG), otras entidades y organizaciones públicas y privadas, y Administraciones Públicas. Se ha elaborado recurriendo a la documentación disponible en la literatura fruto de los estudios realizados en los últimos años y a la documentación procedente de las distintas Administraciones Públicas, así como de las ONG. Adicionalmente, se ha consultado a los agentes implicados a través de unas fichas de recogida de información sobre los aspectos de interés.

Hay que señalar, sin embargo, que la obtención de información, especialmente cuantitativa (datos estadísticos), ha contado con numerosos problemas. Dicha información ha resultado difícil de obtener por varias razones, entre las que destacan las siguientes:

- El auge del voluntariado en España es todavía reciente en comparación con otros países, de manera que no existe información sistematizada.*
- No hay datos ni estadísticas oficiales sobre voluntariado a nivel estatal, sino que los datos disponibles proceden de investigaciones y estudios realizados por entidades públicas o privadas, cuyos datos se refieren a la segunda mitad de los 90 y a los años 2000 y 2001.*

· No existe un universo limitado y actualizado de organizaciones que cuenten con voluntarios/as, lo que conlleva problemas de representatividad estadística. Aunque existen registros de entidades, la recogida y sistematización de los datos que ofrecen no proporciona demasiada información, ya que muchas de ellas, bien están clasificadas en categorías o secciones cuya denominación no permite identificarlas con facilidad, bien no están operativas o han desaparecido. Los registros de entidades son, en su mayoría, registros de natalidad en los que no siempre se dan de baja las organizaciones que desaparecen o están inactivas ni, en ocasiones, se tienen en cuenta fusiones, absorciones, etc.

Por estos motivos, este informe, más que cuantificar y medir con rigor el fenómeno del voluntariado en España, pretende ofrecer una idea aproximada de los principales rasgos que definen a las organizaciones de voluntariado y a las personas voluntarias en España, y dar una visión global del entorno en el que se desenvuelven¹”.

De forma más optimista se expresa más recientemente la Coordinadora de ONG para el desarrollo-España al respecto, aunque su listado de investigaciones no es muy exhaustivo.

“En los últimos años, la atención sobre las organizaciones sociales no lucrativas o no gubernamentales –según la terminología por la que se opte– ha aumentado de manera significativa. El llamado “Tercer Sector”, de configuración reciente en términos históricos en España, ha despertado progresivamente la atención de grupos de investigación social. Ello ha generado numerosos estudios y publicaciones desde diversas instituciones, con objetivos también diversos y desde visiones no siempre coincidentes ni armónicas acerca de la identidad del objeto de estudio.

De un lado, existen estudios que desde el mundo académico se acercan a la realidad de ese sector desde una perspectiva descriptiva cuantificando magnitudes y recursos. Una característica común en estos estudios es el reconocimiento de la dificultad de encontrar significados comunes para términos como Tercer Sector, Organización No Gubernamental, Organización sin Ánimo de Lucro. Podríamos enmarcar en esta categoría estudios como “El Tercer Sector Social en España” (2003) de Víctor Pérez-Díaz y Joaquín P. López Novo; “El Sector no lucrativo en España. Una Visión reciente” (2006) de José Ignacio Ruiz Olabuénaga; o “Las cuentas de la economía social. El Tercer Sector en España” (2004) de José Luis García Delgado, entre otros.

De otro lado, existen estudios realizados desde el mundo empresarial que entienden este Sector como un “mercado”, un “sector de actividad”. Estas investigaciones utilizan los paradigmas y orientaciones del sector empresarial y su objetivo se centra prioritariamente en los estilos y modelos de gestión de las organizaciones sociales. Aquí podríamos citar diversas iniciativas recientes, todas ellas del 2009, como el estudio realizado por la CECA y Antares Consulting o los realizados por Space Exchange. Merece la pena resaltar por su enfoque, calidad y su especificidad el estudio “Capital Social y organizaciones no lucrativas en España. El caso de las ONGD” (2007) de Carmen Marcuello Servos.

¹ VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS, pp. 6 y 7.

También disponemos de estudios impulsados desde la administración, fundamentalmente desde el Ministerio de Asuntos Sociales. Estos estudios están animados por la lógica necesidad de conocer mejor las dinámicas de funcionamiento de un actor social que juega un papel cada vez más importante en la construcción social del país. El Centro de Investigaciones Sociológicas también se ha interesado en conocer cómo se conforma la opinión pública ante determinadas realidades sociales; en este sentido, destaca el “Barómetro anual sobre América Latina y la Cooperación Internacional”, realizado en colaboración con la Fundación Carolina.

Por último, hay una tipología de estudios promovidos por las propias entidades que constituyen el sector. Este tipo de investigaciones conllevan tres características relevantes: delimitan con claridad el objeto del estudio, normalmente definiendo la tipología de organizaciones estudiadas y renunciando a abarcar el difuso concepto de Tercer Sector; además, persiguen un objetivo instrumental claro, de mejora y aprendizaje del colectivo que promueve el estudio; y, por último, en coherencia con la identidad como organizaciones sociales, representan un instrumento de diálogo, conocimiento e interacción con la base social, con la sociedad constituida por la ciudadanía que conforma las organizaciones sociales.

La Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España (en adelante, Coordinadora), desde el interés por el conocimiento y la reflexión crítica de la realidad social en la que actúa, celebra todas las iniciativas de estudio e investigación señaladas anteriormente. Pero también quiere contribuir como actor en este esfuerzo de conocimiento y transparencia acerca de las organizaciones sociales y la percepción social existente sobre ellas. En este sentido, cabe destacar el Informe Anual que viene publicando desde el año 1998 y que se ha convertido tanto en una referencia de información sobre la actividad de las organizaciones de Cooperación, como en un ejercicio colectivo de transparencia y rendición de cuentas hacia el conjunto de la sociedad española. Por otra parte, y en el ámbito de los estudios de carácter sociológico, la Coordinadora ha colaborado en las ediciones realizadas del estudio “La Colaboración de los Españoles con las ONG y el Perfil del Donante” (2005, 2006 y 2008), liderado por la Asociación Española de Fundraising; un análisis que aporta una serie temporal de datos sobre el apoyo social a las ONG y valoración de las mismas²”.

Razones no faltan para tal optimismo. Para la realización del informe anual de 2009, de las 108 organizaciones que conforman dicha Coordinadora, contestaron exhaustivamente 106, de las que 89 son ONGD y 17, Coordinadoras de ámbito autonómico, incluyendo a Canarias.

Cabe añadir, sin embargo, otra muestra de la dificultad indicada sobre la realización de estudios sobre el voluntariado. La Plataforma de Voluntariado de España (en adelante, PVE) realizó en 2007 un estudio del perfil de las personas voluntarias. Lo hizo por medio de una encuesta que se hizo entre las asociaciones pertenecientes a dicha Plataforma (43). Pues bien, sólo contestaron 24.

“El universo de estudio lo componen las 43 entidades que formaban parte de la PVE en el momento de la recogida de la información, de septiembre a diciembre de 2007, aunque se

² VV.AA. (2010): *Así nos ven. ¿Qué sabemos y cómo valoramos a las ONGD?*, Madrid: COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA, pp. 14 y 15.

incluyeron también los datos enviados en enero de 2008 por alguna entidad rezagada. El criterio de selección fue el de formar parte de la PVE, ya que lo que se pretendía era obtener información acerca de las personas que hacen voluntariado en las entidades de la PVE. De las 43 entidades que componen la PVE (sin tener en cuenta las Plataformas Territoriales, que no se consideraron para este estudio), contestan a las cuestiones 24 entidades, por lo que ellas son consideradas la muestra. Hay 14 entidades con las que no se consigue contactar, y 5 entidades que según nos dicen, no disponen de información relativa a su voluntariado³”.

En dicho estudio se calcula que hay 314.682 personas voluntarias en España, aunque estiman que hay en realidad 800.000. Para el análisis específico del perfil del voluntariado trabajaron con 250.850, ya que de algo más de 58.000 personas carecían de datos básicos, como, por ejemplo, el sexo.

Según Pérez Díaz y López Novo (2002), en España había 15.508 entidades de Acción Social en 2001, que revestían en su mayor parte la forma jurídica de asociación (88%). Si se considera el Tercer Sector en su totalidad, más allá de su ámbito asistencial, el estudio de la Fundación ONCE (García Delgado, 2004) sitúa el número de entidades no lucrativas en 2001 en 164.870 entre asociaciones, fundaciones, entidades singulares, cooperativas, sociedades laborales, mutualidades y cajas de ahorros. A éstas habría que añadir 1.112 centros especiales de empleo y 147 empresas de inserción, organizaciones que, por sus características, pudieran considerarse parte integrante del Tercer Sector. La mayor parte de estas entidades no lucrativas españolas forman parte del mundo asociativo (76%) o bien revisten la forma jurídica de cooperativas (14%). Acerca del número de personas empleadas y voluntarias de las ONG de Acción Social, el estudio de CEET (2000) apunta a que en 1999 se situaba en 1.357.320 personas, de las que un 79% eran voluntarias. En términos de tiempo completo equivalente (TCE), esta cifra representa 445.663 empleos a jornada completa, en los que la participación del voluntariado desciende hasta el 52%⁴.

Con respecto a las Organizaciones para el Desarrollo, según la Memoria Anual de su Coordinadora, han contado en 2008 con una base social que supera los 2 millones, formada por personas y entidades socias, donantes y voluntarias. Además, los más de 625 millones de euros obtenidos en 2008 les han permitido continuar con su misión de lucha contra la pobreza y las desigualdades. El gasto en actividades de Cooperación en Países del Sur y en el territorio español en 2008 ha ascendido a 685 millones de euros. En 2008 el sector de la Cooperación para el Desarrollo ha aglutinado más de 4.800 trabajadores/as entre sus plantillas laborales⁵.

³ VVAA. (2008): El perfil del voluntariado en la Plataforma del Voluntariado de España. Encuesta realizada a las entidades de la PVE. Resumen del informe, p. 3.

⁴ VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS, p. 14.

⁵ VV.AA. (2010): *Informe de la Coordinadora sobre el sector de ONGD 2009*, Madrid: COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA, p. 11.

Para Canarias, además de tener en cuenta los diagnósticos de ámbito estatal que hacen algunas (pocas) referencias a las Islas, nos ceñimos a los escasos estudios específicos existentes. Concretamente, el realizado en 2000 bajo la dirección de Cristino Barroso y publicado por la Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2004), el estudio del voluntariado en la Isla de Tenerife, realizado en 2001, así como las publicaciones del Observatorio Canario de la Sociedad Civil Organizada a partir de 2006 hasta la actualidad, que analizan las Asociaciones y las Fundaciones registradas en la Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad del Gobierno de Canarias⁶.

“En Canarias el asociacionismo y el voluntariado cuenta también con varios estudios científicos propiciados por el Gobierno de Canarias y realizados por las dos universidades canarias. Entre estos trabajos merece una mención especial el realizado bajo la dirección del profesor de la Universidad de La Laguna, Cristino Barroso, y que se concreta en numerosas publicaciones...”

El grado de adscripción a las diferentes asociaciones en las Islas y la pertenencia a las mismas constituye un activo esencial dado que es un indicador de predisposición de las personas para integrarse socialmente y realizar actividades de voluntariado a favor propio o en el de los demás. Desde este punto de vista, la militancia o pertenencia a alguna de las 13.539 asociaciones que están registradas en Canarias (junio de 2006) constituye formalmente un barómetro de fortaleza civil. Teniendo en cuenta que en el año 2000 eran 9.011 las entidades que estaban registradas, hemos de coincidir por lo tanto que se asiste a un crecimiento cuantitativamente notable (Barroso, 2003; Barroso y otros, 2004).

Según la Encuesta Social de Canarias de junio de 2006, el 40,7% de la población de 16 y más años pertenece al menos a una asociación. De esta manera, aproximadamente unas 472.314 personas militan en las asociaciones canarias, casi una cuarta parte de la población. Respecto al número de personas que se movilizan en las distintas modalidades asociativas, se aprecia un primer bloque en donde se concentra la mayoría de los participantes: son las asociaciones relacionadas con el deporte las que acaparan mayor número de afiliados (11,9%), seguidas por las asociaciones vecinales (7,4%), las benéficas y de ayuda a los demás (6,9%) y organizaciones no gubernamentales (5,5%). En todas ellas los porcentajes de asociados se sitúan por encima de la media.

Podemos decir entonces que las motivaciones generales que impulsan el asociacionismo de nuestros ciudadanos son: el ocio y el deporte, las mejoras urbanas comunitarias, la solidaridad, la cultura, la educación de los hijos y el humanitarismo.

Por debajo de la media se encuentran los integrantes en entidades religiosas o parroquiales (4,5%), clubes y asociaciones de la tercera edad (4,4%), sociedades locales y regionales (2,3%), colectivos ecologistas (1,6%), juveniles (1,5%), organizaciones pro derechos humanos (1,3%) y entidades implicadas en temas de la mujer (0,8%). Aunque con menores

⁶ Ver la bibliografía citada y/o de referencia. En ella reflejamos las diversas publicaciones al respecto.

seguidores, no debemos despreciar la capacidad de movilización, y muchísimo menos, de implicación versus compromiso, que son capaces de activar estas últimas asociaciones⁷”.

En lo que respecta a los obstáculos metodológicos mencionados, en la última publicación del Observatorio de la Sociedad Civil Organizada se describe detalladamente la dificultad de analizar incluso las asociaciones registradas.

“Una vez que se ha explorado por el Servicio de Entidades Jurídicas de la Dirección General de Administración Territorial y Gobernación, dependiente de la Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad del Gobierno de Canarias y los equipos formados por las dos Universidades canarias, la evolución del Asociacionismo en nuestra Comunidad mediante el Observatorio de la Sociedad Civil Organizada establecido al efecto, se pueden extraer consecuencias fundamentales a la vez que preocupantes.

De un registro que estaba cifrado en 13.889 asociaciones, cada una de ellas se ha sometido, para tener una adecuada evidencia del proceso, a una estudiada y trabajosa depuración que ha dado un resultado insatisfactorio.

Los datos extraídos del análisis indican que solamente están activadas 6.572 y de ellas, únicamente solo 1.055 reúnen los requisitos necesarios para poder considerarlas en funcionamiento, con el sentido que la Constitución otorga a la obligación de inscripción registral.

El Observatorio nos ha encendido la luz de alarma poniendo de manifiesto que el asociacionismo en Canarias, como parte de la sociedad civil organizada, no cumple los objetivos óptimos para constituir un dispositivo de colaboración con los poderes públicos, al comprobarse una disociación entre la finalidad del asociacionismo y los resultados obtenidos dado el elevado número de entidades que no cumplen siquiera los requisitos para existir como tales.

Valgan pues estas palabras de introducción como una reseña y motivo de reflexión, a la vez que justifica y da relevancia al trabajo realizado para que entre todos, desde el Gobierno y desde otras instituciones públicas, sobre todo, las entidades locales, se desarrollen fórmulas de estímulo para favorecer la implicación de la sociedad civil organizada en la cosa pública, con el objetivo de lograr el deseable equilibrio entre los ciudadanos y los entes detentadores del poder político.

Con una sociedad civil organizada perfectamente activada no cabe la menor duda que desde la participación ciudadana se conseguirá que las decisiones a tomar no se duerman o se aparquen y que por el contrario tomen presencia con decisiva influencia.

Si fuera así estaríamos en el camino de la colaboración y de una mejor adecuación democrática en lo que concierne a un territorio o ámbito concreto dentro del espacio de nuestras islas⁸”.

⁷ DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2007): *Asociacionismo en Canarias, un análisis territorial*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, p. 26.

Nuestra investigación para la realización del Mapa del Voluntariado en Canarias, de la que extraemos los datos que se aportan aquí, contó con similares dificultades que las descritas por la PVE, a lo que cabe añadir lo ambicioso que fue nuestro proyecto (con un concepto muy laxo de voluntariado, por ejemplo, así como la compleja metodología elegida).

Dada la amplitud de dicha investigación nos circunscribiremos en este capítulo a las asociaciones acreditadas en Canarias (115). En nuestra indagación, cuyo objetivo fue trazar un mapa de recursos del voluntariado en las Islas, efectuamos tres grandes tareas: 1) elaborar una ficha de registro de las entidades de voluntariado; 2) realizar una encuesta de opinión y situación de las personas voluntarias y de las asociaciones vinculadas con la acción social, sanitaria, cultural, medioambiental, etcétera; y 3) reflejar historias de vida de personas que hacen tareas voluntarias. En otros lugares y momentos hemos efectuado un análisis del perfil de las personas voluntarias, la percepción social de las organizaciones, las relaciones con las administraciones públicas, el papel de las entidades de voluntariado, etcétera (Cristino Barroso, 2004 y 2010).

A continuación describiremos algunas características básicas de las entidades, para pasar a describir las áreas de interés sociales en las que trabajan como ejemplo de función social que cumplen; luego abordaremos los presupuestos y los recursos humanos a disposición para reflejar así, entre otras cosas, las funciones económicas; y terminaremos indicando las contribuciones más interesantes de las organizaciones que realizan tareas en el ámbito de los servicios sociales.

1.- Características de las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias

Diversos estudios afirman que el asociacionismo, y, por extensión, el voluntariado, en Canarias es, en términos relativos, elevado, o, al menos, cuantitativamente importante.

“Respecto a la localización geográfica de las entidades, las diferentes investigaciones coinciden en que Madrid, Cataluña y Andalucía son las tres Comunidades Autónomas con mayor número de ONG. Por su parte, La Rioja, Navarra, País Vasco y Cantabria serían las regiones con un número de entidades más reducido, si bien, en términos relativos, La Rioja y Cantabria, junto con Baleares y Canarias, liderarían el ranking de Comunidades con más ONG por habitante⁹”.

⁸ DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, Santa Cruz de Tenerife, p. 9.

⁹ VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS, p. 18. Respecto al ratio de asociaciones por habitantes, según Moisés Simancas y otros, alcanza la cifra de 315,9, la densidad asociativa (el número de asociaciones por 1.000 habitantes), es en Canarias de 3,2. Ver SIMANCAS, M.; HESS, P.: GARCÍA J. R. (2010): “La situación registral de las asociaciones”, en DE SOUZA, A.;

Con todo, podemos aquí, en este apartado, indicar algunas características básicas del voluntariado en las Islas, partiendo de las fichas de registro realizadas con las entidades acreditadas por la Dirección General de Bienestar Social, de la Consejería de Bienestar, Juventud y Vivienda, del Gobierno de Canarias (en adelante, DGBS).

Mediante el acto de acreditación, la Administración Pública de la Comunidad Autónoma de Canarias garantiza que una organización reúne las características de entidad de voluntariado y cumple los requisitos establecidos en la Ley 4/1998, de 15 de mayo, de Voluntariado de Canarias. La acreditación se concede a las organizaciones que reúnen las siguientes condiciones:

- 1) Tener personalidad jurídica propia.
- 2) Carecer de ánimo de lucro.
- 3) Desarrollar, de forma ordinaria y permanente, actividades incluidas en los campos de actuación señalados en la Disposición Adicional Sexta del Decreto 13/2002, de 13 de febrero.
- 4) Que su personal remunerado realice las actividades estrictamente necesarias para el funcionamiento estable de la entidad y de los servicios que presta.

El procedimiento para su obtención se inicia con la presentación de una solicitud con el expediente que se precisa según el Decreto 13/2002, de 13 de febrero, por el que se desarrolla la Ley 4/1998, de 15 de mayo, de Voluntariado de Canarias, y se modifica el Decreto 329/1995, de 24 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de la Consejería de Bienestar Social, Juventud y Vivienda. (B.O.C. nº 26, lunes 25 de febrero 2002). Las entidades de Voluntariado que estén próximas a caducar, han de renovar la misma por otros cuatro años, presentado la solicitud con la documentación requerida en la Dirección General de Bienestar Social.

No hay plazos para solicitar la Acreditación como Entidad de Voluntariado. La administración tiene tres meses, desde la presentación de la solicitud, para resolver el expediente. La acreditación podrá ser solicitada por el representante legal de la entidad, conforme al modelo que figura como anexo al Decreto 13/2002 de 13 de febrero, e irá dirigida al Director/a General de Servicios Sociales. La solicitud se acompañará de la siguiente documentación:

a) Copia de los Estatutos Sociales y, en caso de que no se incluya en los mismos, documentación que recoja los derechos y deberes de la entidad y de las personas voluntarias.

b) Certificación de su inscripción en el Registro de Asociaciones de Canarias o en el que esté inscrita la entidad a los efectos de publicidad contemplados en el artículo 22.3 de la Constitución Española.

c) Certificación, en su caso, de su inscripción en el Registro de Entidades Colaboradoras en la materia correspondiente.

d) Certificación acreditativa, suscrita por el secretario o representante de la entidad, comprensiva de:

- Relación nominal, número del D.N.I. de las personas voluntarias que colaboren con la entidad, así como copia del compromiso de incorporación previsto en el artículo 11 de la Ley de Voluntariado de Canarias.

- Relación nominal y número del D.N.I. del personal retribuido de la entidad.

- Relación nominal de los miembros que componen el órgano de gobierno de la entidad y copia del acuerdo en el que fueron designados o certificación relativa a tal circunstancia expedida por el secretario de la entidad.

e) Memoria expositiva de las actividades realizadas por la entidad en los dos últimos años, con la documentación que justifique el destino de los ingresos de la entidad a los fines de la misma y programación de actuaciones futuras. En el supuesto de entidades de nueva creación, deberán acompañar a la solicitud, una memoria expositiva de la programación de actuaciones futuras.

No será necesario acompañar a la solicitud la documentación reseñada en el punto anterior cuando ésta obre en poder de la Administración, siendo suficiente en este caso, la indicación del centro directivo donde la misma se haya entregado.

De este modo, acreditadas por la Oficina de Voluntariado de la DGBS, hay en la actualidad 115 entidades, de las cuales el 76,5% son asociaciones, el 8,7% son Fundaciones, el 7,8% son Plataformas o Coordinadoras, y el 7,0% son organizaciones religiosas. Por **tipo de entidad** predominan, por tanto, las asociaciones (88 de las 115). La presencia de Federaciones, Plataformas y Coordinadoras (9) hace que, en realidad, la cifra de asociaciones incluidas sea bastante superior. Pero no hay que hacer un sumatorio por dos razones: 1) hay entidades que, perteneciendo a alguna Plataforma acreditada realizó por su cuenta su propia acreditación, por

lo que supondría tenerlas en cuenta más de una vez; y 2) hay asociaciones que, estando incluidas en alguna Coordinadora acreditada, no sólo no ha realizado acreditación alguna sino que se desconoce su actividad. Por tanto, consideramos, como el propio proceso indica, que la entidad acreditada es la Plataforma, por lo que la cifra resultante es la oficial: 115. Aunque sólo sean 10 las Fundaciones acreditadas (a las que habría que añadir las 2 que tienen vínculos religiosos) no hay que olvidar que se trata de una forma reciente y creciente de organización visible en el ámbito de lo social, la salud, la acción medioambiental, la cooperación y solidaridad internacional y la educación, la ciencia, el deporte y la cultura. Respecto a las entidades religiosas, 6 son asociaciones y 2 son fundaciones. Aunque predominan las católicas no hay que desdeñar la creciente presencia de entidades de otras confesiones.

TABLA 1. ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS SEGÚN TIPOS

TIPOS	TOTAL	%
ASOCIACIÓN	88	76,5
FUNDACIÓN	10	8,7
FEDERACIÓN, PLATAFORMA O COORDINADORA	9	7,8
ORGANIZACIÓN RELIGIOSA	8	7,0
TOTAL	115	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Elaboración propia.

Respecto a su **distribución territorial**, son las dos islas centrales (y capitales de provincias) las que concentran más del 83% de las entidades. Juntas también concentran a más del 78% de la población y gran parte de las actividades sociales, culturales, económicas e incluso administrativas. Esta centralidad se observa también en el número de asociaciones registradas, constituyendo el 81,6%. Cabe señalar, sin embargo, que la ausencia de entidades de este tipo en El Hierro no representa, ni mucho menos, la realidad asociativa en dicha Isla. Por ejemplo, en cuanto a asociaciones registradas en dicha Isla hay 90, reflejando una densidad asociativa bastante superior a la del Archipiélago: 8,4, frente a 3,2¹⁰.

¹⁰ Sobre los datos aportados, véase SIMANCAS, M.; HESS, P.: GARCÍA J. R. (2010): "La situación registral de la asociaciones", en DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, Santa Cruz de Tenerife, pp. 57-61.

TABLA 2. ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, POR ISLAS

ISLAS	TOTAL	%
GRAN CANARIA	50	43,5
TENERIFE	46	40,0
LA PALMA	8	7,0
EL HIERRO	0	0,0
LA GOMERA	1	0,9
LANZAROTE	5	4,3
FUERTEVENTURA	5	4,3
TOTAL CANARIAS	115	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del voluntariado. Elaboración propia.

De los 88 municipios canarios, 28 tienen alguna entidad de voluntariado acreditada, lo que representa el 31,8%. Las Palmas de Gran Canaria (con 41, el 35,7%) y Santa Cruz de Tenerife (con 27, el 23,5%), concentran al 59,2% de las organizaciones. Si añadimos a Telde y a San Cristóbal de La Laguna alcanzaría el 67,9%.

TABLA 3. ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, POR MUNICIPIOS

MUNICIPIOS	TOTAL	%
ADEJE	1	0,9
ANTIGUA	1	0,9
ARONA	2	1,7
ARRECIFE	5	4,3
ARUCAS	1	0,9
BREÑA BAJA	2	1,7
EL SAUZAL	1	0,9
ICOD DE LOS VINOS	2	1,7
INGENIO	1	0,9
LA OLIVA	1	0,9
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	41	35,7
LOS LLANOS DE ARIDANE	4	3,5
PUERTO DE LA CRUZ	1	0,9
PUERTO DEL ROSARIO	2	1,7
SAN ANDRÉS Y SAUCES	1	0,9
SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA	1	0,9
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA	8	7,0
SAN SEBASTIÁN DE LA GOMERA	1	0,9
SANTA CRUZ DE LA PALMA	1	0,9
SANTA CRUZ DE TENERIFE	27	23,5
SANTA LUCÍA DE TIRAJANA	1	0,9
SANTA MARÍA DE GUÍA	2	1,7
SANTA ÚRSULA	1	0,9
TACORONTE	1	0,9
TEGUESTE	2	1,7
TELDE	2	1,7
TUINEJE	1	0,9
VALLESECO	1	0,9
TOTAL	115	100,0

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Llama la atención el dato en la Isla de La Palma, donde Los Llanos de Aridane (con 4) y Breña Baja (con 2) presentan más entidades que su capital, Santa Cruz de La Palma (con 1). En el resto de islas, sus capitales son la que más tienen organizaciones de voluntariado acreditadas. Con todo, hay una correlación entre población y recursos con el número de entidades.

2- Las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias, según áreas de intervención

“Normalmente las entidades trabajan varias áreas de actividad simultáneamente. Las distintas investigaciones consultadas coinciden en que, sobre todas ellas, la de Acción Social es la más desarrollada en España. Le siguen salud y asistencia sanitaria, cooperación y desarrollo, y educación y cultura. En este sentido, España es uno de los países europeos donde la atención social está más desarrollada vía ONG, mientras que las tareas educativas se realizan en mayor medida que las sanitarias o sociales en el conjunto de Europa. Sin embargo, es preciso hacer referencia a otras actividades como la sensibilización de la opinión pública; la promoción y formación del voluntariado; la realización de actividades culturales, de ocio y tiempo libre; la inserción laboral; y la protección del Medio Ambiente, puesto que su realización está ampliamente extendida entre las ONG españolas. En España, las actividades y programas de las ONG de Acción Social van dirigidas en su mayoría a jóvenes, infancia, personas con discapacidad, mujeres, mayores, familias y población en general, si bien también son bastante frecuentes las organizaciones que trabajan con personas drogodependientes, reclusos/as, inmigrantes, refugiados/as, enfermos/as de VIH/SIDA o minorías étnicas¹¹”.

Seguramente las características de las asociaciones en España (y sus divergencias y convergencias con Europa) están directamente relacionadas con la trayectoria y la naturaleza de las políticas sociales, cuestión muy interesante pero que sobrepasa aquí nuestro objeto¹². Respecto a Canarias, podemos señalar algunas diferencias que constituyen meros matices, aunque a nivel insular (en cada Isla) son más importantes.

¹¹ VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS, p.19.

¹² Véase nuestra reflexión al respecto en BARROSO RIBAL, C. (2010): “La democracia en Canarias. Una perspectiva sociológica del asociacionismo en las Islas”, en DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, pp. 17-37.

“Siguiendo la clasificación de asociaciones establecida en el anexo del Decreto 12/2007, de 5 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Asociaciones de Canarias, en el gráfico nº 3, se observa el modo de distribución de las asociaciones sectorialmente, de acuerdo a la naturaleza de las actividades de cada una de las asociaciones y según el peso relativo que tienen sobre el conjunto de las entidades asociativas presentes en el Registro. Cada bloque clasificatorio abarca una amplia diversidad de asociaciones, lo que da cuenta de la existencia de una gran pluralidad y variedad de tipos de entidades existentes, lo cual se inserta en el planteamiento de Granovetter (1973) acerca que un tejido asociativo heterogéneo genera más confianza social. En este sentido, destaca sobremanera la importancia relativa de las culturales e ideológicas (el 36,9%), lo que da cuenta de la importancia que los canales formales de participación otorgan a este tipo de entidades. El segundo grupo de entidades con más presencia cuantitativa en el Registro es el constituido por las asociaciones de vecinos (15%), deportivas, recreativas y de jóvenes (13,5) y educativas (13%), que, entre todas, abarcan el 41% de los registros¹³”.

Según la Disposición Adicional sexta del Decreto 13/2002, de 13 de febrero, que desarrolla la Ley del Voluntariado en Canarias, existen seis grandes áreas de interés social en las que se desenvuelven las entidades de voluntariado: a) Cooperación y solidaridad internacional; b) Servicios sociales; c) Asuntos sanitarios; d) Educación, ciencia, cultura, deportes y patrimonio histórico artístico; e) Protección del medio ambiente y defensa del medio rural; y f) Protección ciudadana. A dichas áreas nos hemos ceñido en nuestro análisis.

Entre los campos de acción de las entidades acreditadas son mayoritarias las que realizan servicios sociales (40,8%) y tienen objetivos sanitarios (35,6%). Representan más del 75% de las entidades, lo cual es lógico en cierta manera, dado que son ámbitos en los que se desenvuelven casi todas las asociaciones que tienen que ver con la Consejería en las que se presentan las acreditaciones. Las organizaciones minoritarias son las de protección ciudadana (las más institucionalizadas, como demostraremos más adelante), y las de defensa del medio natural y rural (que son las más recientes). Las entidades dedicadas a la cooperación al desarrollo y a desarrollar y fomentar actividades educativas, culturales, recreativas y deportivas tienen una presencia nada desdeñable. De hecho estas últimas, entre las asociaciones y fundaciones registradas en la Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, son sólo superadas por las vecinales.

¹³ SIMANCAS, M.; HESS, P.; GARCÍA J. R. (2010): “La situación registral de la asociaciones”, en DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, Santa Cruz de Tenerife, p. 62.

TABLA 6. ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, POR ÁREAS

ÁREAS	TOTAL	%
SERVICIOS SOCIALES	47	40,8
ASUNTOS SANITARIOS	41	35,6
COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL	11	9,6
EDUCACIÓN, CIENCIA, CULTURA, DEPORTES Y PATRIMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO	8	7,0
DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE Y RURAL	4	3,5
PROTECCIÓN CIUDADANA	3	2,6
ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	1	0,9
TOTAL	115	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Si desagregamos por sectores, o colectivos, específicos, en que se desenvuelven estas entidades, tenemos que 44 asociaciones, el 38,3%, tienen que ver con la atención a personas (y sus familias) con problemas de salud (enfermedades, discapacidades). En el otro extremo, nos llama la atención la posición minoritaria aún de organizaciones que, a pesar de mostrar un mayor activismo, representan el 2% o el 1%: juveniles, de atención a menores, de mujeres, dedicadas a la economía social y solidaria, de liberación sexual (la inclusión en este grupo minoritario de las asociaciones que realizan actividades culturales y artísticas la explicamos porque éstas prefieren inscribirse en el registro de Presidencia y/o de Cultura (y en administraciones más cercanas, como los Cabildos y los Ayuntamientos), con las que tienen más contactos y perciben más subvenciones y ayudas. No nos sorprende asimismo el hecho de que las asociaciones de cooperación al desarrollo y solidaridad internacional casi llegan al 10%, cifra que se alcanza y supera, si incluimos en ella a entidades que, estando en otros campos o áreas (como el sanitario, otros fines sociales, migrantes), también realizan acciones y campañas específicas de solidaridad con zonas y/o países concretos.

Las organizaciones con fines sociales representan el 10,5%. Si a ella añadimos las de lucha contra la pobreza y la exclusión social, las de personas mayores de 65 años, las de emigrantes, retornados y/o inmigrantes, las juveniles, de atención a menores, de mujeres, vecinales, es decir, las que se dirigen a determinados colectivos sociales, llegan casi al 42%. Otro sector de actuación, el de la defensa del medio

ambiente y del medio rural, merece mención aparte. Aunque tan sólo constituyen el 3,4% de las entidades de voluntariado acreditadas, no podemos obviar su importancia cualitativa. Respecto a los grupos de protección ciudadana (2,6%) cabe señalar igualmente su importancia significativa, más que representativa. Lo mismo cabe decir de los colectivos de autoayuda y de liberación sexual, situados entre la acción social y la sanitaria.

TABLA 7. ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, SEGÚN SECTORES DE ACTUACIÓN

SECTORES, COLECTIVOS O CAMPOS	TOTAL	%
ORGANIZACIÓN CON OBJETIVOS SANITARIOS	31	27,0
ASOCIACIÓN DE PERSONAS CON ALGUNA DISCAPACIDAD	13	11,3
ORGANIZACIÓN CON FINES SOCIALES	12	10,5
COOPERACIÓN AL DESARROLLO	11	9,6
LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL	9	7,8
ORGANIZACIÓN DE PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS	9	7,8
VOLUNTARIADO	6	5,2
GRUPO DE PROTECCIÓN AMBIENTAL Y/O ECOLOGISTA	4	3,4
ASOCIACIÓN DE EMIGRANTES Y/O INMIGRANTES	3	2,6
GRUPO DE CRECIMIENTO PERSONAL Y AUTOAYUDA	3	2,6
ORGANIZACIÓN DE PROTECCIÓN CIVIL	3	2,6
ORGANIZACIÓN VECINAL O COMUNITARIA	3	2,6
ACTIVIDADES CULTURALES, MUSICALES Y ARTÍSTICAS	2	1,7
ASOCIACIÓN JUVENIL	2	1,7
ORGANIZACIÓN DE MUJERES Y/O FEMINISTA	1	0,9
ASOCIACIÓN DEDICADA A MENORES	1	0,9
ENTIDAD VINCULADA CON LA ECONOMÍA SOCIAL	1	0,9
ASOCIACIÓN DE LIBERACIÓN SEXUAL	1	0,9
TOTAL	115	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Por **tipos de entidades**, las asociaciones son más visibles en el ámbito de los servicios sociales (34) y los asuntos sanitarios (33), mientras que las Fundaciones acreditadas, aunque se refieren a las mismas áreas, son más en los objetivos sanitarios (5) que en los fines sociales (3). Las otras 2 Fundaciones trabajan en el área de la cooperación y la solidaridad internacional. El asociacionismo es más disperso: 8 en cooperación internacional; 7 en educación, cultura y deportes; 3 en protección ciudadana; 2 en defensa del medio natural y rural; y 1 asociación vinculada a la economía social y solidaria. El trabajo coordinado, en forma de federación, coordinadora o plataforma, se concentra más en el área de los servicios sociales (5), seguido por la protección del medio ambiente y defensa del medio rural (2), la cooperación y solidaridad internacional (1) y la educación, cultura y deportes (1). Las organizaciones religiosas se vinculan más a la acción social (5) y la atención sanitaria (3).

3.- Las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias, según el presupuesto a disposición

Determinar los recursos económicos y humanos en las Entidades de Voluntariado Acreditadas no es tarea fácil, y siempre será limitada y aproximativa. En nuestro caso, la fuente principal ha sido la ficha de registro del Mapa de Recursos del Voluntariado en Canarias, así como los informes de dichas asociaciones. También hemos consultado análisis anteriores, sobre todo los realizados por Beatriz Calderón (2004) y José Luis García Delgado (2005). Como ya se ha advertido, las memorias de las organizaciones constituyen una fuente de datos nada desdeñable, aunque no es homogénea y sistemática.

Si observamos los presupuestos económicos en que se desenvuelven las entidades de voluntariado acreditadas en las Islas, 39 de las 115 tienen un presupuesto superior a los 100.000 euros anuales, representando el 36,5% de las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias. De este grupo, el porcentaje de las organizaciones con un presupuesto superior a los 500.000 euros anuales alcanza algo más del 11%, cifra nada desdeñable, teniendo en cuenta que son 14 de las 115.

Esto supone que más del 35% gastan más de 100.000 euros al año, pudiéndose permitir, entre otros costes, la contratación de personal (que suponen, como media, en torno al 35,3% del gasto). Sin embargo, la mayor partida, según lo respondido en la encuesta que realizamos para la elaboración del mapa de recursos, y

contrastado con las memorias de actividades, es en materiales, incluyendo el alquiler y/o mantenimiento de los locales (casi el 39%).

En el otro extremo, 34 entidades (el 29,6% de las acreditadas) están por debajo de los 10.000 euros anuales de presupuesto. Son 24 las que se hallan en el intervalo comprendido entre los 10.001 euros y los 50.000 de presupuesto, constituyendo el 20,9% de las entidades acreditadas, y 15 las que se encuentran entre 50.0001 y 100.000 euros anuales (13%).

TABLA 9. ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, SEGÚN PRESUPUESTOS

INTERVALOS	TOTAL	%
Menos de 5.000	4	3,5
Entre 5.001 y 10.000	30	26,1
Entre 10.001 y 25.000	14	12,2
Entre 25.001 y 50.000	10	8,7
Entre 50.001 y 100.000	15	13
Entre 100.001 y 250.000	17	14,8
Entre 250.001 y 500.000	11	9,5
Más de 500.000	14	12,2
TOTAL	115	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Por **tipos de entidades**, de las 14 que reflejan un presupuesto superior a los 500.000 euros anuales, 7 son asociaciones, 5 son fundaciones y 2 son organizaciones religiosas. En el otro extremo, con menos de 10.000 euros al año están 30 asociaciones, 2 fundaciones, 1 coordinadora y 1 organización religiosa.

Por **áreas de intervención**, de las 14 entidades con un presupuesto superior a los 500.000 euros anuales, 7 pertenecen al campo de la acción social y 4 al de los asuntos sanitarios, acumulando entre ambas áreas el 78,6% de las entidades acreditadas en el tramo superior de gastos.

Fijándonos nuevamente en ese grupo superior de entidades acreditadas en cuanto a su presupuesto anual, tenemos que, **por Islas**, 8 son de Gran Canaria, 5 son de Tenerife y 1 es de La Palma.

En **Fuerteventura** todas las entidades de voluntariado acreditadas están por debajo de los 25.000 euros al año. Lo mismo ocurre en **La Gomera**. En **Lanzarote** representan el 60% de las entidades acreditadas, encontrándose el restante 40% en el intervalo comprendido entre 25.001 y 50.000 euros anuales. En **La Palma**, las entidades con menos de 10.000 euros al año constituyen el 37,5%, el mismo porcentaje que las comprendidas entre los 10.001 y los 25.000 euros. Las que gastan más de 100.000 euros constituyen el 25%. En **Tenerife**, el 28,3% de las entidades de voluntariado acreditadas tienen un presupuesto inferior a los 10.000 euros anuales; el 15,2% están en el intervalo de 25.001-50.000; el 13% en el de 50.001-100.000; y por encima de los 100.000 euros anuales, el 43,5%. En **Gran Canaria**, el 40% de las entidades de voluntariado se encuentran en el tramo superior de gastos (más de 100.000 euros anuales), le siguen, con el 28%, las de menor presupuesto (menos de 10.000 euros). El 16% están entre los 25.001 y 50.000 euros, un porcentaje similar al de las entidades que gastan entre 50.001 y 100.000. Evidentemente hay una vinculación importante entre población y recursos que explican estas diferencias insulares.

Por último, se observa una fuerte correlación entre el presupuesto y el número de recursos humanos, de tal manera que, a mayor cuantía a disposición, encontramos mayor número de personas comprometidas, sobre todo en lo que se refiere a personas asociadas y/o que colaboran y personal contratado. Respecto al voluntariado cabe señalar que, a pesar de observarse la misma correlación (es decir, que las entidades de voluntariado acreditadas con mayor presupuesto presentan asimismo el mayor número de personas voluntarias), de las 34 organizaciones con menos de 10.000 euros al año de presupuesto, el tramo inferior de gastos, tienen algo más de 500 personas voluntarias, una cifra algo superior a las que se encuentran en el intervalo inmediatamente superior en cuanto a presupuestos.

En lo que respecta a los orígenes de los ingresos, las tres fuentes principales de financiación de las entidades no lucrativas españolas son: las subvenciones procedentes de las Administraciones Públicas estatal, autonómica y local; las donaciones o aportaciones privadas de socios/as, particulares, empresas, etc.; y los ingresos percibidos por los servicios de la actividad propia de las organizaciones. Sin embargo, la importancia de estas tres fuentes primordiales difiere de un tipo de entidad a otra. En especial, las diferencias más significativas se dan entre las ONG de Acción Social y el resto de entidades del Tercer Sector.

Respecto a la principal fuente de ingresos de las ONG de Acción Social españolas, todas las investigaciones coinciden en que está constituida por las Administraciones Públicas, si bien se percibe una lenta reducción de la dependencia financiera de los fondos públicos en los últimos años. Los ingresos recibidos en concepto de subvenciones son los más importantes, beneficiándose también de exenciones fiscales y contratos o conciertos con los poderes públicos. Las entidades que reciben más subvenciones públicas son las que trabajan con mujeres, jóvenes o drogodependientes, y sobre todo, las que revisten la forma jurídica de asociación¹⁴.

La segunda partida en importancia en los ingresos del Tercer Sector Social son las cantidades percibidas en concepto de pago por los servicios prestados, a la que sigue la procedente de la realización de actividades comerciales, que ha ido ganando peso en los últimos años. En último lugar se encuentra la financiación privada, integrada por cuotas de socios, patrocinios, mecenazgos, donaciones privadas y rentas del patrimonio (alquileres, depósitos bancarios, dividendos, inversiones financieras, adquisición de productos gratuitos, etcétera).

El estudio de ASP (Pérez Díaz y López Novo, 2002) sitúa a las Administraciones Públicas como la principal fuente de ingresos de las entidades del Tercer Sector Social y, como segunda partida en importancia, las cantidades percibidas en concepto de pago por los servicios prestados, a pesar de que esta posición se invierte en el caso de las asociaciones de Acción Social. Sin embargo, esta situación es reflejo del perfil de los ingresos de las asociaciones de mayor tamaño, cuya magnitud marca la tendencia del grupo, y desvirtúa la realidad de la generalidad de asociaciones de Acción Social, cuyos ingresos proceden, en su mayoría, de subvenciones públicas. En concreto, Cruz Roja y ONCE conducen a esta situación, percibiendo en concepto de servicios en actividad propia el 43% y el 96% de sus ingresos, respectivamente¹⁵. De hecho, en las entidades de acción social y sanitaria, así como educativas y culturales, el 32% de sus ingresos proceden de las propias asociaciones y fundaciones (cuotas de socios, rentas de patrimonio, actividades mercantiles, prestación de servicios, etcétera); el 49% son subvenciones de las diversas administraciones públicas (central, autonómico, insular y local); y el 19% son donaciones privadas, mecenazgo, obra social y cultural de cajas de ahorros, etcétera. Con todo, en general, la distribución de las fuentes de ingresos de las diversas entidades de voluntariado en las Islas quedaría así: 1) predominio de la

¹⁴ VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS, p. 21.

¹⁵ VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS, p. 22.

subvención pública (51%); 2) seguido de los recursos propios (cuotas de socios, patrimonio, servicios, actividades), con un 28%; y 3) donaciones privadas (empresas, cajas de ahorros, bancos), que representa un 21%.

Según se expresa en las fichas de registro y en las memorias, la fuente principal de ingresos, con algo más del 66%, es la administración pública (sobre todo la autonómica, sin desdeñar los Cabildos Insulares), le siguen por importancia las contribuciones de empresas y bancos, así como las obras sociales de cajas de ahorros, que constituyen el 10%, así como las cuotas de socios y colaboradores (9%). Van disminuyendo en importancia las campañas y donaciones esporádicas (6%) y aumentando la prestación de actividades y servicios (un poco por encima del 8%).

4.- Las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias, según recursos humanos

Más de 71.000 personas tienen algún tipo de vínculo con las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias, de las que algo más del 26% constituye el personal estrictamente voluntario. Se trata de cifras bastante bajas (el 3,6% de la población), en comparación con otros recuentos. Por ejemplo, en 2004 cifrábamos en casi 180.000 (algo más del 8%) las personas relacionadas con la acción voluntaria en las Islas, número similar a la que en 2007 el Instituto Canario de Estadística (en adelante, ISTAC) reflejaba (unas 170.000, sólo en el ámbito de la acción social). El Consejo Económico y Social de Canarias (en adelante CESC), señalaba en 2008 un 17% de personas activas y colaboradoras con ONG y asociaciones. Estas tres exploraciones son producto de encuestas a la población en las que se preguntaba sobre su experiencia como persona voluntaria, mientras que los que aquí reflejamos son el resultado de las fichas de registro, es decir, de lo expresado por las propias organizaciones de voluntariado y asociaciones. Además, sólo están las 115 entidades acreditadas como universo poblacional en nuestra investigación reciente, mientras que una muestra representativa de toda la población fue la entrevistada en aquel estudio. Todo ello explica, en gran parte, las diferencias.

Con todo, podemos afirmar que, en lo que se refiere a los recursos humanos, un poco más del 72% son socios y colaboradores, siendo ésta, por tanto, la forma mayoritaria de participación. Le sigue la acción voluntaria, con un 26%. Finalmente, el personal contratado apenas supone el 1,9%.

TABLA 10. RECURSOS HUMANOS EN LAS ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS

TIPO DE PERSONAL	TOTAL	%
SOCIOS Y COLABORADORES	51.425	72,1
VOLUNTARIADO	18.579	26,0
PERSONAL CONTRATADO	1.368	1,9
TOTAL RECURSOS HUMANOS	71.372	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Por **tipos de entidades** de voluntariado, donde mayor número de recursos humanos encontramos es en las asociaciones, unas 60.462 personas, es decir, el 84,7%. El resto de formas de organización (coordinadoras, fundaciones y grupos religiosos) están en torno a los 3.600. Aunque en las asociaciones es donde encontramos un mayor número absoluto de personal contratado, es en las organizaciones religiosas y en las fundaciones donde, de manera proporcional, se observa una proporción interesante de personal contratado. En las asociaciones y federaciones, el personal profesional representa un 1,1% y un 0,6% respectivamente, mientras que en las organizaciones religiosas constituyen el 9,8% y en las fundaciones el 8,7%. De las 1.368 personas contratadas en las entidades acreditadas, 665 trabajan en asociaciones (el 48,6%), 371 en organizaciones religiosas (27,1%), 312 en fundaciones (el 22,8%) y 20 en federaciones, coordinadoras o plataformas (el 1,5%).

El voluntariado es, en términos relativos, más frecuente en las organizaciones religiosas y en las asociaciones, constituyendo, entre los recursos humanos de ambos tipos de entidades, el 32,1% y el 27,4% respectivamente. De las 18.579 personas voluntarias que hay en las entidades de voluntariado acreditadas en Canarias, 16.572 realizan su actividad en asociaciones, es decir, el 89,2%; 1.211 están vinculadas a organizaciones religiosas (6,5%), 456 en federaciones (2,5%) y 340 en fundaciones (1,8%).

Por último, respecto a los socios y colaboradores, de las 51.425 personas que participan de esa manera en las entidades, 43.225 lo hacen en asociaciones, 3.073 en plataformas, 2.934 en fundaciones y 2.193 en organizaciones religiosas. Sin embargo, en términos relativos, es en las federaciones y en las fundaciones donde mayor proporción presentan dentro de los recursos humanos propios.

TABLA 11. RECURSOS HUMANOS EN LAS ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, SEGÚN TIPOS

TIPOS DE ENTIDADES	SOCIOS	VOLUNTARIADO	PERSONAL
ASOCIACIONES	43.225	16.572	665
FUNDACIONES	2.934	340	312
FEDERACIONES	3.073	456	20
GRUPOS RELIGIOSOS	2.193	1.211	371
TOTAL DE ENTIDADES	51.425	18.579	1.368

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Si consideramos las **áreas de intervención**, es en asuntos sanitarios (con 34.866 personas) y en servicios sociales (con 29.002)) donde se encuentran la mayoría de los recursos humanos. En el otro extremo están las entidades vinculadas a la economía social y solidaria (814 personas) y protección ciudadana (1.008). El resto de áreas oscila entre 1.500 y algo más de 2.000 personas.

TABLA 12. RECURSOS HUMANOS EN LAS ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS, SEGÚN ÁREAS DE INTERVENCIÓN

ÁREAS	SOCIOS	VOLUNTARIADO	PERSONAL
ASUNTOS SANITARIOS	25.480	8.647	739
COOPERACIÓN	1.204	399	84
ECONOMÍA SOLIDARIA	778	11	25
EDUCACIÓN	1.484	222	18
PROTECCIÓN CIVIL	765	220	23
MEDIO AMBIENTE	1.907	351	13
SERVICIOS SOCIALES	19.807	8.729	466
TOTAL ÁREAS	51.425	18.579	1.368

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

El número de personas que se asocian y/o colaboran es mayoritario, en las entidades con objetivos sanitarios, mientras que la acción voluntaria directa es ligeramente superior en los servicios sociales. De todas maneras, el peso específico

inferior de las áreas de educación y de protección del medio ambiente y defensa del medio rural se explica por el hecho de que se acreditan más en la DGBS aquellas entidades con acciones sociales (incluyendo entre ellas a las sanitarias e incluso las de cooperación internacional y protección ciudadana, con una naturaleza social nada desdeñable en sus objetivos y actividades).

Por **Islas**, las centrales y capitales de provincia (Gran Canaria y Tenerife) concentran no sólo el mayor número total de entidades de voluntariado acreditadas sino también, y por ello, el 96,8% de personas vinculadas a algún tipo de organización relacionada con la acción solidaria. 96 entidades de las 115 dan como resultado 69.095 personas de las 71.372. También es cierto que dicha cifra otorga una media de algo más de 766 personas por entidad existente, guarismo muy superior a la del resto de islas.

TABLA 13. RECURSOS HUMANOS, POR ISLAS

ISLAS	SOCIOS	VOLUNTARIADO	PERSONAL	RRHH
FUERTEVENTURA	429	113	2	544
GRAN CANARIA	26.183	9.981	856	37.020
LA GOMERA	53	6	0	59
LA PALMA	674	108	91	873
LANZAROTE	663	120	18	801
TENERIFE	23.423	8.251	401	32.075
CANARIAS	51.425	18.579	1.368	71.372

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Por **ámbito geográfico de actuación**, hay más recursos humanos en aquellas entidades de voluntariado acreditadas que intervienen a nivel insular, seguido por el provincial. Entre ambas concentran el 73,5% de personas vinculadas con la acción voluntaria en las Islas. Ciñéndonos a las personas voluntarias constituyen el 83,5%. Esto ocurre a pesar de que las de actuación que abarca todo el archipiélago son mayoría, ya que constituyen el 32,2% de las entidades acreditadas, aunque representan el 14,3% respecto a las personas implicadas, y el 11,4% % de personas voluntarias.

5.- Las entidades de voluntariado acreditadas en el área de los servicios sociales

En la elaboración de las fichas de registros para el mapa del Voluntariado en Canarias, 47 entidades de las acreditadas se ubicaron principalmente en el área de servicios sociales, constituyendo la mayoría. Si nos fijamos en los campos específicos de acción, o los colectivos con quienes trabajan tenemos que al menos 6 de ellas realizan tareas que podrían entrar en el área de asuntos sanitarios, el segundo grupo mayoritario de organizaciones. Ciertamente es que en dicho grupo (constituido por 41 entidades) también efectúan labores propias de los servicios sociales. Esto tan sólo demuestra lo complejo que es trazar fronteras entre las áreas de intervención. Si nos fijamos en los objetivos de las asociaciones, la cuestión puede resolverse hablando de un sólo área: el social y sociosanitario, constituido, en este caso, por 88 entidades de voluntariado acreditadas. Nosotros hemos preferido ceñirnos al área específica de los servicios sociales, tal cual se han ubicado las organizaciones en la ficha de registro. Sin embargo, para quienes tengan interés (y curiosidad) por sumar ambas áreas haremos en este apartado algunos sumatorios específicos¹⁶.

TABLA 14 ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS EN EL ÁREA DE SERVICIOS SOCIALES, POR ISLAS

ISLAS	TOTAL
FUERTEVENTURA	1
GRAN CANARIA	22
LA GOMERA	1
LA PALMA	3
LANZAROTE	2
TENERIFE	18
CANARIAS	47

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

Por **Islas**, una vez tenemos que señalar la preponderancia en Tenerife y Gran Canaria. Suman 40 entidades de las 47. Ahora bien, en comparación con las organizaciones con objetivos sanitarios, mientras en Tenerife hay igualmente 18 en

¹⁶ No olvidemos, además, como ya se ha afirmado, que hay entidades que perfectamente pueden ser ubicadas en varias áreas. Un ejemplo notable (pero no único) es la Cruz Roja, que puede situarse en Servicios Sociales, Cooperación y Solidaridad Internacional, Asuntos Sanitarios, Protección Ciudadana e incluso en Defensa del medio natural y rural y en Educación, ciencia y deporte.

ambas áreas (dicha igualdad también se refleja en La Palma, con empate a tres), en Gran Canaria están bastante por encima (22, frente a 16).

Por **campo específico de actuación, o colectivo** con quienes trabaja, la mayoría de organizaciones de servicios sociales tienen como actividad principal la realización de fines sociales (9), la lucha contra la pobreza y la exclusión social (9), la atención a las personas mayores de 65 años (8) y a personas con alguna discapacidad y/o enfermedad (6). Tres asociaciones se dedican a las personas migrantes y otras tres a la promoción del voluntariado. Dos son juveniles y otras dos efectúan tareas de crecimiento personal y autoayuda. También hay una asociación de liberación sexual, una de menores, una vinculada a la economía social y solidaria, una de mujeres y, finalmente, una de acción vecinal o comunitaria. Si añadiésemos a las entidades ubicadas en el área de asuntos sanitarios, la atención a personas con alguna discapacidad y/o enfermedad, y sus familias, alcanzaría la cifra de 43, y la de promoción del voluntariado se duplicaría (6 en total).

TABLA 15 ENTIDADES DE VOLUNTARIADO ACREDITADAS EN EL ÁREA DE SERVICIOS SOCIALES, SEGÚN CAMPO DE INTERVENCIÓN

CAMPO	TOTAL	%
PERSONAS MIGRANTES	3	6,3
LIBERACIÓN SEXUAL	1	2,2
PERSONAS CON ALGUNA DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD	6	12,8
MENORES	1	2,2
JUVENIL	2	4,2
VINCULADO A LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	1	2,2
CRECIMIENTO PERSONAL Y AUTOAYUDA	2	4,2
FINES SOCIALES	9	19,1
LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL	9	19,1
MUJERES	1	2,2
MAYORES DE 65 AÑOS	8	17,0
DE ACCIÓN VECINAL O COMUNITARIA	1	2,2

PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO	3	6,3
TOTAL SERVICIOS SOCIALES	47	100

Fuente: Oficina de Voluntariado de la DGBS. Mapa del Voluntariado. Elaboración propia.

En lo que se refiere a los recursos humanos a disposición, en la *Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de los Hogares Canarios* de 2007, publicada por el ISTAC, se indicaba que el 25% de la población mayor de 16 años manifiesta participar en algún tipo de asociación, es decir, casi 427.000 personas, de las que el 41% lo hacen en asociaciones de voluntariado social. En la distribución por islas de estas últimas, los volúmenes mayores de voluntarios los encontramos en Gran Canaria y Tenerife, que suponen el 86,3% del total archipelágico. Pero, si relativizamos la cifra comparándola con la población insular mayor de 16 años, las que presentan proporciones superiores a la media de la Comunidad Autónoma son Gran Canaria y La Gomera, las que se sitúan en torno a ese promedio son El Hierro y Lanzarote, mientras que las tres restantes están bastante más alejadas de ese nivel.

TABLA 16. DISTRIBUCIÓN INSULAR DEL VOLUNTARIADO EN ASOCIACIONES DE ACCIÓN SOCIAL (AÑO 2007)

ISLAS	PERSONAS VOLUNTARIAS	%
EL HIERRO	945	10,50
FUERTEVENTURA	3.646	4,49
GRAN CANARIA	97.363	14,12
LA GOMERA	2.838	14,35
LANZAROTE	11.100	9,87
LA PALMA	5.592	7,66
TENERIFE	55.465	7,41
CANARIAS	176.949	10,21

Fuente: ISTAC (2007). Encuesta de ingresos y condiciones de vida. Elaboración propia.

Si nos limitamos a las respuestas obtenidas en las fichas de registro para la elaboración del Mapa del Voluntariado en las Islas, 29.002 personas, de las 71.372 que tienen en Canarias algún tipo de vínculo con las entidades de voluntariado acreditadas (es decir, el 40,6%) se relacionan con organizaciones de este tipo en el área de la acción social. Son así, junto a las asociaciones con objetivos sanitarios (que, como ya hemos indicado, tienen mucho de servicio social) la mayoría en

cuanto a presupuesto económico y en cuanto a recursos humanos. De este modo, de los 51.425 socios y colaboradores existentes, el 38,5% (19.807) se adscriben al área de los servicios sociales. De las 18.579 personas voluntarias, 8.729 (el 47,0%) realizan su labor en entidades de acción social. Finalmente, de las 1.368 personas contratadas, el 34,0% lo están en fundaciones y asociaciones dedicadas a la intervención social (466).

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y/O REFERENCIADA

- ALBERICH, T. (1996): "Asociacionismo y/o voluntariado", en Cuadernos de la Red CIMS, número 4, pp. 8-10.
- ASCOLI, U. (1987): "Estado de Bienestar y acción voluntaria", en Revista Española de Investigación Sociológica, número 38, pp. 119-162.
- ARRIBA, A.; CALZADA, I., y DEL PINO, E. (2006): *Las actitudes de los españoles hacia el Estado de Bienestar (1985-2005)*. Madrid: CIS.
- BARTHÉLEMY, M. (2003): *Asociaciones: ¿Una Nueva era de participación?*, Valencia, Tirant lo Blanch.
- BAREA TEJEIRO, J. y MONZÓN CAMPOS, J. L. (dirs.) (2002): *Informe de Síntesis sobre la Economía Social en España en el año 2000*, Valencia: CIRIEC-España.
- BARROSO RIBAL, C.; NUEZ YÁNEZ, J. S. y CARNERO LORENZO, F. (2005): «Desarrollo rural y cooperativismo en Canarias», en SALINAS RAMOS, F.; HERRANZ DE LA CASA, J.M. y ALBARRAN FERNANDEZ, C. (coords.): *Aportaciones de la economía social al desarrollo rural en Iberoamérica y España*, Ávila: Universidad Católica de Ávila, pp. 328-369.
- BARROSO RIBAL, C. (2003): "Asociacionismo y participación juvenil en Canarias", *Revista Sinergia en acción*, nº 1, pp. 32-37, Las Palmas de Gran Canaria: Federación Canaria de Desarrollo Rural.
- BARROSO RIBAL, C. y otros (2004): *Sociología del voluntariado en Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y Consejería de Empleo y Asuntos Sociales.
- BARROSO RIBAL, C.: "La democracia en Canarias. Una perspectiva sociológica del asociacionismo en las Islas" (2010), en SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, pp. 17-37.
- CALDERÓN, B. (2004): "Fundaciones y asociaciones en España: realidad institucional, dimensión económica y factores determinantes de su tamaño", *Mediterráneo Económico*, nº 6, pp. 160-191.
- CALDERÓN, B. (2004): "Dimensión económica del sector no lucrativo en las regiones españolas", *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 50, pp. 231-245.
- CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS DE LA FUNDACIÓN TOMILLO (CEET) (2000): *Empleo y trabajo voluntario en las ONG de acción social*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y Fundación Tomillo.
- COLECTIVO IOÉ (1996): *Voluntariado y democracia participativa*, http://colectivoioe.org/investigaciones_libros.php?op=libro&id=36
- COLECTIVO IOÉ (2002): *Análisis ideológico y motivacional del voluntariado español*, http://colectivoioe.org/investigaciones_ineditasphp?op=investigacion&id=28
- CORTÉS, E. y MARTÍNEZ, C. (dirs.) (2007): *Guía de asociaciones*, Subdirección General de Estudios y Relaciones Institucionales del Ministerio del Interior, Madrid.

- CHAVES ÁVILA, R. y otros (2000): *Economía Social y Empleo en la Unión Europea*, Valencia: CIRIEC-España.
- DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2007): *Asociacionismo en Canarias, un análisis territorial*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad.
- DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2007): *Canarias. Un nuevo pacto local en un mundo global*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad.
- DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2008): *Fundaciones canarias. Un análisis socioterritorial y económico*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad.
- DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad.
- DÍAZ, Ramón y otros: "Las asociaciones canarias declaradas de utilidad pública", en DE SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, Santa Cruz de Tenerife, 2010, pp. 71-78.
- GARCÍA DELGADO y otros (2004): *Las cuentas de la economía social. El tercer sector en España*. Madrid: Ediciones Civitas.
- GRANOVETTER, M. (1973): "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology*, nº 78, pp. 1.360-1380.
- INMARK (2000): *Las ONG y las fundaciones y su contribución al empleo*. Madrid: Observatorio Ocupacional del INEM.
- MADRID, A. (2001): *La institución del voluntariado*, Madrid, Editorial Trota.
- PÉREZ DÍAZ, V.; LÓPEZ NOVO, J. (2002): *El Tercer Sector Social en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- REVILLA BLANCO, M. (ed.) (2002): *Las ONG y la política*, Madrid, Istmo.
- RODRÍGUEZ VICTORIANO, J. M., y BENEDITO CASANOVA, A. (2000): «El voluntariado como fenómeno social y cultural: un diseño neoliberal de despolitización», en *Arxius de Sociología*, nº 4, pp. 61-77.
- RODRÍGUEZ CABRERO, GREGORIO Y OTROS (2003): *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe general*. Madrid: Fundación Foessa y Cáritas Española.
- RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (dir.) (2006): *El Sector No lucrativo en España. Una visión reciente*, Fundación BBVA, Bilbao.
- SALAMON, L.M. y otros (2001): *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao: Fundación BBVA.
- SIMANCAS, M.; HESS, P.; GARCÍA J. R. (2010): "La situación registral de las asociaciones", en SOUZA, A.; DÍAZ, R. y SIMANCAS, M. (dirs.) (2010): *La dinámica de las asociaciones en Canarias*, Consejería de Presidencia, Justicia y Seguridad, Santa Cruz de Tenerife, pp. 53-67.
- VILLAR, J.M. (2002): *El voluntariado en la Isla de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife: SINPROMI, Cabildo de Tenerife.
- VV.AA. (2005): *Economía Social y autoempleo. Cooperativas, sociedades laborales y trabajo autónomo*. Monográfico de la revista CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública Social y Cooperativa*, núm. 52.
- VV.AA. (2005): *Diagnóstico de situación del voluntariado en España*. Plan Estatal del Voluntariado 2005-2009, Madrid: MTAS.
- VV.AA. (2010): *Así nos ven. ¿Qué sabemos y cómo valoramos a las ONGD?*, Madrid: COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA.
- VV.AA. (2010): *Informe de la Coordinadora sobre el sector de ONGD 2009*, Madrid: COORDINADORA DE ONG PARA EL DESARROLLO-ESPAÑA.

FUENTES CONSULTADAS EN INTERNET

www.mir.es/SGACAVT/asociaciones

www.gobiernodecanarias.org/cpj/asociaciones/faces/resultados.jsp

www.tenerifefsolidario.org

www.entornosocial.es

www.voluntariado.net

www.hazloposible.org

www.coordinadoraongd.org